

# El Belén de la Catedral de Zamora

## Una mirada al siglo XVIII

Por Ángel L. López Esteban

Ldo. en Historia del Arte y director del taller "Escenografías para el Belén"

El Belén se define como la representación escenográfica del Nacimiento de Cristo, con carácter efímero y cíclico.

Más allá de los textos bíblicos y apócrifos, que lo argumentan, el origen del belén parece hallarse en el teatro medieval europeo.

Como "hito singular" en la historia del Belén se ha calificado la representación que dirigió San Francisco de Asís en el castro de Greccio (región de Toscana), en la nochebuena de 1223, cuando la liturgia cristiana necesitaba evidenciar los misterios de una fe cada vez más abstracta y simbólica<sup>1</sup>.

El Belén surge "de la intención de acercar el Misterio de la Natividad a los fieles, de demostrar que Dios había nacido hombre en la tierra, y para ello se recurre desde el primer momento a anacronismos y detalles

localistas que hagan más evidente esta verdad"<sup>2</sup>, como expresión simbólica de nuestra propia vida social.

Por ello no debe extrañarnos que, con frecuencia, la recreación plástica de este natalicio se haga en ambientes alejados de la Judea del siglo I, y adopte la estética del periodo en que se realiza.

Dentro de la nueva sensibilidad barroca, que potenciaba los valores ambientales, las figuras se redujeron hasta la medida "tercina" (en torno a los 35 cms.), para facilitar su acomodo en panoramas naturales o urbanos, de acusada arbitrariedad, y en continuo desarrollo.

El nuevo mecenazgo secular, que pretendía montajes escenográficos cada vez más elaborados, iría relevando progresivamente al

<sup>1</sup> Fernández Gracia, Ricardo: *¡A Belén Pastores! Belenes históricos en Navarra*. Gobierno de Navarra, Pamplona, 2006, p. 16.

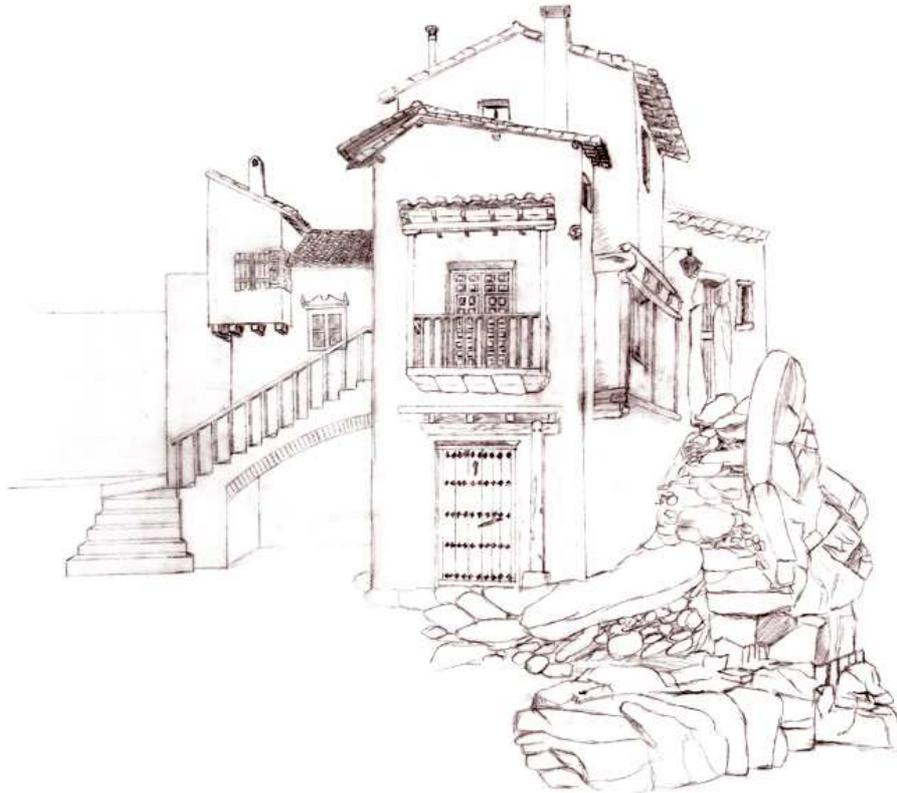
<sup>2</sup> Valiñas López, Francisco Manuel, "La estética del belén napolitano", *Cuadernos de la Universidad de Granada*, nº 33, Dpto. de Historia del Arte – Universidad de Granada, Granada, 2002, p. 117.

eclesiástico hasta introducir el Belén en el ámbito doméstico, para el que demandaba nuevas escenas.

Un proceso que culminaría a finales del siglo XVIII con el Belén popularizado en el reino de Nápoles, de estética rococó y gusto pintoresquista, en el que la reproducción de lo inmediato convive con la “evocación de mundos exóticos”.

## Acerca de la escenografía proyectada

### Breve descripción del conjunto



Se trata de un decorado corpóreo compuesto por objetos tridimensionales agrupados en un único conjunto escenográfico, o Belén monumental, de perspectiva panorámica; es decir, sin ningún tipo de secuenciación o compartimentación.

El aparato escenográfico se asienta sobre un panorama natural o paisaje abrupto, con abundancia de accidentes caprichosamente dibujados.

En este entorno geofísico, cargado de sentido alegórico, se insertan diversas construcciones y otros espacios urbanos que interpretan de forma particular la tradición del Belén napolitano dieciochesco.

En este sentido, por ejemplo, precisamos cómo la escena del alumbramiento de Nuestro Señor tiene lugar en un establo arruinado, en vez de un templo.

De la articulación arbitraria de estos elementos resulta un telón escénico

para el desarrollo de las narraciones bíblicas y apócrifas que, lejos de descontextualizar la escena principal del Nacimiento de Jesús, la

dignifica y embellece, admitido ya el anacronismo de ambiente y ubicación.



Escenario de ambientes pintorescos y costumbristas, que evocan un tiempo pretérito indefinido, a la vez que son presentados en su intemporalidad.

Y un prosaísmo en la representación que se apoya en el naturalismo de lo cercano, situando al vulgo y sus oficios, ocupaciones y diversiones, para ofrecer a los sentidos la realidad cotidiana.

Conviene puntualizar que, en ningún caso se trata de estampas

históricas fieles, puesto que el detalle arqueológico preciso, en ocasiones, es alterado imaginativamente por el belenista y convive con él (“arqueología artística”).

**La ciudad como microcosmos creado por el hombre**

El caserío, que se adapta a las caprichosas pendientes del terreno, se cierra en callejuelas estrechas sobre las que se echan los pisos superiores de las casas y los

tejados volados, con ménsulas y canecillos vistos.

Las construcciones aludidas, todas ellas individualizadas por multitud de detalles, forman un amplio catálogo de edificaciones entramadas de la arquitectura popular.

La estructura portante de madera se manifiesta exteriormente en sus fachadas en una serie de montantes verticales para arriostrar el conjunto. En otros casos se aplica un revestimiento que contrasta en color y textura con las piezas de madera o se unifica con ellas

En estos espacios urbanos podrán introducirse diversos ambientes, como talleres, puestos de mercado, etc., que permitirán exhibir todo tipo de complementos en miniatura.

La ciudad se convierte así en escenario para representación de la vida cotidiana, donde suceden multitud de acontecimientos que podemos seguir con la mirada. Un escenario urbano que es –o pretende serlo- metonimia de su comunidad.

El decorado, no obstante, está

abierto a futuras ampliaciones, a medida que se vaya completando la extraordinaria colección de imaginería napolitana, que imita los modelos dieciochescos.

## Características técnicas

### Dimensiones y montaje

La escenografía tiene unas dimensiones reales de 5 m. de largo x 2,40 m. de ancho (12 m<sup>2</sup>) y está dividida en diez módulos de 1,20 x 1 m., lo que facilita extraordinariamente su almacenaje y reinstalación. Su peso se estima en 450 kg. aproximadamente.

### Naturaleza matérica

Los contrastes cromáticos y de texturas de los distintos materiales se convierten en protagonistas indiscutibles del diseño y la composición.

Los soportes o peanas de cada módulo tienen el alma de poliestireno expandido, D: 30, 2 cm., perfilado por listón de pino cepillado 2 x 2 cm., y reforzado por tablero DM 4 mm.

Al margen de otros materiales estructurales, la escenografía ha sido elaborada principalmente en espuma rígida de poliestireno extruido D: 35, tallado y luego estucado. La policromía es de acabados acrílicos, con impregnación matérica.

Aunque el tratamiento de las superficies varía dependiendo de los efectos deseados: corcho bornizo con juntas estucadas para las rocas, pastas cerámicas, entelados, teja cerámica para las cubiertas de las construcciones, etc.

Se ha minimizado el empleo de elementos naturales tradicionales, como musgos, arbustos o del propio corcho bornizo, previamente tratados, en favor de materiales sintéticos, por razones de versatilidad e higiene.

Tanto el sistema modular de montaje, como el uso puntual de estos complementos vegetales, persiguen un montaje más limpio, adaptado al recinto expositivo, que requiere de cuidados especiales.

Las diversos cuadros plásticos se enriquecerán con complementos a escala de naturaleza variada (madera, metal, cerámica, cristal, fibras vegetales, etc.), sometidos a procesos de envejecimiento, buscando los efectos que cada material tiene en los modelos

reales.

Finalmente, la instalación y el montaje potenciarán el sentido de escenificación y teatralidad inherente a toda exposición belenista. Su particular lenguaje espacial, junto con el dominio efecticista de la iluminación de las escenografías, sumarán espectáculo visual y representación.

El particular Belén “napolitano” de la Catedral de Zamora tiene por objeto recuperar este concepto de escenografía total, con un lenguaje actualizado y completamente didáctico, que suma erudición histórica y libertad creativa al servicio de una realización emotiva,

y que es consecuente con la acción cultural que promueve la asociación “Amigos de la Catedral de Zamora”.



© Todos los derechos reservados.

## Selección bibliográfica

AA. VV.: **Navidad en Palacio. Belenes napolitanos.** Patrimonio Nacional, Madrid, 1999.

Alcolea i Gil, Santiago; García de Castro, Carmelo y García de Castro, Emilio: **El Belén. Expresión de una arte colectivo.** Lunwerg, Madrid, 2001.

Arbeteta Mira, Letizia: Belenes del Mundo. **Historia y actualidad del Belén popular.** Fundación Germán Sánchez Ruipérez – Fundación Siglo, Valladolid, 2005.

Arbeteta Mira, Letizia: **Ya vienen los Reyes. Belenes en Castilla y León.** Junta de Castilla y León – Fundación Siglo, Valladolid, 2001.

Fernández Gracia, Ricardo: **¡A Belén Pastores! Belenes históricos en Navarra.** Gobierno de Navarra, Pamplona, 2006.

López Esteban, Ángel Luis: **El Belén Romántico. Navidad en Caja Segovia.** Caja Segovia. Obra Social y Cultural, Segovia, 2005.

Valiñas López, Francisco Manuel, “La estética del belén napolitano”, **Cuadernos de la Universidad de Granada**, nº 33, Dpto. de Historia del Arte – Universidad de Granada, Granada, 2002, pp. 107 - 125.